

NOTA NECROLOGICA

CARLOS PEREYRA

1871 - 1942

El 1º de julio del presente año la prensa diaria de México informaba de la muerte de un distinguido mexicano, el licenciado don Carlos Pereyra, acaecida en Madrid el día anterior.

Vida consagrada al estudio de la Historia; deja Pereyra obra notable, que iniciada en México con un interés nacional, se extendió en los últimos veinticinco años de su exilio a todos los países americanos.

Hijo de familia acomodada de hacendados del norte mexicano, nació en Saltillo, capital de Coahuila, el 3 de noviembre de 1871. Sus padres fueron el ingeniero don Miguel Pereyra y del Bosque y doña María de Jesús Gómez Méndez.

Dos señoritas profesoras, María y Refugio de León, le enseñaron en su ciudad natal las primeras letras para luego cursar estudios primarios en la Escuela Oficial Número 1, atendida por el Maestro Miguel López, y en el Colegio de San Juan que dirigían los PP. Jesuitas. Después ingresó en el Ateneo Fuente.

Vino joven a la ciudad de México para continuar estudios mayores, que cursó en la Escuela Preparatoria y en la de Jurisprudencia. Obtuvo título de Licenciado en Leyes y comenzó su carrera profesional como Defensor de Oficio del Distrito Federal y Agente del Ministerio Público algún tiempo después. Estuvo en Saltillo como Miembro de la Comisión Calificadora de Hacienda del Estado de Coahuila, y en Monterrey dirigió un periódico, *El Espectador*, cuando gobernaba Nuevo León el general don Bernardo Reyes. Retornó a la capital de la República y colaboró en *El Imparcial* y *El Mundo Ilustrado*. Más inclinado a la vocación del magisterio prefirió entonces dedicar la mayor parte de su tiempo a las cátedras de historia, sociología y lengua nacional que le fueron otorgadas en la Escuela Preparatoria.

El estudio de la Historia comienza a avasallarle. Publica *De Barradas a Baudin* (México, 1904), que parece ser su primera obra. *El Verdadero Juárez y la Verdad sobre la Intervención y el Imperio* (México, 1904), escrito por Francisco Bulnes, enciende el ánimo de Pereyra para defender la memoria del célebre político y da a conocer su *Juárez, discutido como dictador estadista* (México, 1904), en que hace sus primeras armas como polemista. No se conforma con ellas y colabora en *Juárez. Su Obra y su Tiempo* (México, 1905-1906), que aunque aparece con el nombre de Justo Sierra como autor, Luis González Obregón afirmaba que sólo escribió éste el primero y el último capítulos, siendo todos los demás de Pereyra, discípulo predilecto de Sierra. Años más tarde cambió mucho Pereyra su criterio con respecto a la discutida figura de Juárez.

Colaboró también en los primeros cinco volúmenes de *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México* (México, 1905-1906), publicados bajo la dirección de Genaro García. En el sexto dice García, en el prólogo, que Pereyra se había separado de estos trabajos.

Publica *Correspondencia Secreta de los Principales Intervencionistas Mejicanos* (México, 1905), *Historia del pueblo mejicano* (México, 1906) y *Lecturas históricas mejicanas. La conquista del Anáhuac* (México, 1906). En todas estas obras campea un hondo sentido patriótico, que algunas veces perturba la serenidad del juicio y la comprensión del hecho, encaminando su admiración hacia las cosas de su particular simpatía.

Deja por algún tiempo el cultivo de la Historia e ingresa en el servicio diplomático, recibiendo el 3 de agosto de 1909 su nombramiento de Segundo Secretario de la Legación de México en Washington. El 23 de dicho mes toma posesión de su empleo y en los primeros días de octubre asiste como primer delegado mexicano a las fiestas en honor de Hudson y Fulton, que tuvieron lugar en Nueva York. Llamado por el gobierno vuelve a la capital mexicana, se le designa Primer Secretario de la embajada en Estados Unidos, el 10 de enero de 1910, pero luego se le ordena pasar a La Habana con el carácter de Encargado de Negocios *ad interim*. El 2 de febrero llega a la capital cubana, se hace cargo de su empleo presentando sus credenciales el 5 ante el Presidente de la República. Parece que dicho nombramiento tuvo por objeto que el Embajador mexicano, Lic. don José F. Godoy, pudiese pasar a la ciudad de México para asistir a las fiestas del Centenario de la independencia. Así el 2 de julio de 1910 quedó Pereyra encargado de la legación y supo captarse las simpatías del gobierno cubano, fomentando las buenas relaciones entre ambos países.

Electo Diputado al Congreso de la Unión volvió a México en noviembre de 1910 para ocupar su puesto en la cámara, pero el 10 de enero de 1911 fue llamado de nuevo al servicio diplomático, yendo a Wash-

ington a ocupar el empleo de Primer Secretario. El embajador mexicano en Estados Unidos, licenciado don Francisco León de la Barra, pidió licencia el 25 de enero de 1911 para separarse y Pereyra quedó como Encargado de Negocios *ad interim* hasta el 18 de febrero del mismo año en que retornó De la Barra de su misión a Italia. Poco después, De la Barra volvió a México para ser Presidente interino de la República, en ocasión de la renuncia del General Porfirio Díaz, y quedó como embajador en Wáshington don Manuel de Zamacona. Sin embargo, el 16 de junio cesó éste en su cargo y quedó de nuevo Pereyra como Encargado de Negocios *ad interim*, hasta el 13 de agosto que llegó el nuevo embajador, don Gilberto Crespo Martínez. Entonces Pereyra fué Primer Secretario, hasta que lo llamó el gobierno de Francisco I. Madero. Llegó a la capital mexicana el 8 de diciembre y al día siguiente fué cesado por no ser persona grata a la nueva administración. Parece que en Wáshington Pereyra se había expresado mal del nuevo gobierno.

Al triunfo del golpe de estado de Victoriano Huerta, Pereyra recibió su nombramiento de Subsecretario de Relaciones Exteriores, el 22 de febrero de 1913. El 20 de junio de dicho año fué cesado don Francisco León de la Barra como Secretario de Relaciones y quedó Pereyra encargado de ese ministerio hasta la llegada de don Federico Gamboa, que venía de Bruselas a tomar posesión. El 22 de julio fué nombrado para suceder a Gamboa como Ministro en Bélgica y Países Bajos. El 2 de septiembre de 1913 se hizo cargo en Bruselas y el 6 en La Haya.

El triunfo de la revolución que encabezó Venustiano Carranza le hizo renunciar al servicio diplomático y desterrarse voluntariamente. Y a pesar que el nuevo gobierno mexicano lo invitó a retornar, brindándole destino en la administración, declinó la invitación. No le simpatizó el radicalismo del movimiento social mexicano de los últimos treinta años, y firme en sus convicciones, con una constante entereza de carácter, permaneció siempre en Europa y nunca quiso claudicar de sus pensamientos.

Acompañado de su abnegada esposa, la distinguida poetisa mexicana, doña María Enriqueta Camarillo y Roa, tuvo que abandonar Bélgica cuando los alemanes invadieron ese país en 1914. Pasó a Lausana, Suiza, y a duras penas vivió allí algún tiempo el matrimonio con el fruto de los trabajos de ambos esposos. Luego resolvió Pereyra trasladarse a España y en Madrid pudo hallar mejor ambiente para sus labores, consagrándose de lleno a escribir sobre historia de América. Estableció su residencia en la calle de Lista y con asiduidad acudía a la Biblioteca del Ateneo de Madrid, donde supo captarse las simpatías de varios intelectuales españoles. Con el fruto de sus numerosas publicaciones pudo comprar un terreno y construir la Villa de las Acacias, en Ciudad Jardín, Prosperidad,

en la Villa del Oso y del Madroño, y allí pasó los últimos años de su vida.

Fué incansable y pasma en verdad el número de sus obras, escritas en los años que residió en Madrid. Publicó también incontables artículos en *El Debate*, Madrid, en *El Universal*, México, y en *Diario de Yucatán*, Mérida.

Su obra no es la del investigador que penetra en los archivos, en búsqueda de documentos o de datos, sino de examen crítico del conjunto de los hechos conocidos. Su especialidad fué revisar las opiniones acerca de la labor de España en América, con afán de depurarlas de las tendencias infamatorias, y enfocar la atención hacia la política angloamericana de expansión a costa de la América que pobló España. El carácter de vigorosa réplica, de aguda crítica política, es lo que distingue su obra; de un estilo conciso, pero rico en argumentos, no pocas veces contundentes. Manejaba con maestría el arte de la dialéctica.

Los años de la rebelión última en España fueron muy amargos para él, soportándolos con la fortaleza de su carácter independiente. El actual régimen lo protegió, llamándolo a trabajar en el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, como uno de sus consejeros y en cuyo órgano *Revista de Indias*, Madrid, se publicaron algunos de sus últimos trabajos de crítica histórica, como asimismo en *El Universal*, México, y *Diario de Yucatán*, Mérida.

Murió en el Hospital de San José, Madrid, de una afección cancerosa, el 30 de junio de 1942. Fué enterrado en el cementerio de Almudena.¹

Su bibliografía, hasta donde la hemos podido recopilar en México, es la que sigue:

FUENTES DOCUMENTALES: *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México* (México, 1905-1906), tt. I, II, III, IV y V.—*Correspondencia secreta de los principales intervencionistas mejicanos* (México, 1905).

METODOLOGÍA DE LA HISTORIA: *Errores y engaños de la historia escolar* (Madrid, s/a.).

ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN: *Juárez, discutido como dictador estadista* (México, 1904).—*La doctrina Monroe* (Barcelona, s/a.).—*Bolívar y Washington. Un paralelo imposible* (Madrid, 1917), obra escrita en Lausana, 1915.—*La discusión, cuestiones públicas europeas y*

¹ Archivo General de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, expediente de los servicios del Lic. don Carlos Pereyra.—*El Universal*, México, D. F., y *Diario de Yucatán*, Mérida, números del 1º de julio de 1942.

americanas (Madrid, 1918).—*El mito de Monroe* (Madrid, 1919).—*La Constitución de los Estados Unidos como instrumento plutocrático* (Madrid, 1919).—*La obra de España en América* (Madrid, 1920).—*El crimen de Woodrow Wilson* (Madrid, s/a).—*El prejuicio antiespañol* (Madrid, s/a).—*Soldadesca y picaresca* (Madrid, s/a).—*La polémica de la guerra del Paraguay* (Madrid, s/a).—*El Panamericanismo* (Madrid, s/a).—*El Imperio Español* (Madrid, s/a).—*El fetiche constitucional americano* (Madrid, 1942).

HISTORIA GENERAL: *De Barradas a Baudin* (México, 1904).—*Historia del pueblo mejicano* (México, 1906), 2 vols.—*Lecturas históricas mejicanas. La conquista del Anáhuac* (México, 1906).—*Patria* (México, 1912), texto escolar.—*Miscelánea Histórica* (Madrid, s/a).—*Tejas. La primera desmembración de Méjico* (Madrid, 1917).—*Historia de América Española* (Madrid, 1920-1926), 8 vols.—*Breve Historia de América* (Madrid, 1930).—*Los Estados Unidos y las desmembraciones territoriales de Méjico* (Madrid, s/a).—*Un siglo de intervenciones en la vida mejicana (de Monroe a Coolidge)*.

BIOGRAFÍA: *Juárez. Su Obra y su Tiempo* (México, 1905-1906).—*Hernán Cortés y la epopeya del Anáhuac* (Madrid, 1916).—*Francisco Pizarro y el tesoro de Atabualpa* (Madrid, 1917).—*Humboldt en América* (Madrid, 1919).—*Francisco Solano López y la guerra del Paraguay* (Madrid, 1919).—*El General Sucre* (Madrid, 1919).—*Las huellas de los conquistadores* (Madrid, 1920).—*Biógrafos de Wáshington* (Madrid, s/a).—*Miranda, Bolívar y Sucre* (Madrid, s/a).—*Los grandes americanistas españoles* (Madrid, s/a).—*Las cunas de Colón* (Madrid, s/a).—*Apostólicos varones* (Madrid, s/a).—*Los Virreyes* (Madrid, s/a).—*Hernán Cortés* (Madrid, 1931).—*La juventud legendaria de Bolívar* (Madrid, 1932).—*Jorge Juan* (Madrid, s/a).—*Ulloa* (Madrid, s/a).—*Boussingault* (Madrid, s/a).—*Agassiz* (Madrid, s/a).—*Wied-Neuwied* (Madrid, s/a).—*Azara* (Madrid, s/a).—*Humboldt* (Madrid, s/a).—*Dictadores y caudillos* (Madrid, s/a).—*Rosas* (Madrid, s/a).—*Portales* (Madrid, s/a).—*El Dr. Francia* (Madrid, s/a).—*Páez* (Madrid, s/a).—*Castilla* (Madrid, s/a).—*Melgarejo* (Madrid, s/a).—*García Moreno* (Madrid, s/a).—*Núñez* (Madrid, s/a).—*Guzmán Blanco* (Madrid, s/a).—*Rafael Carrera* (Madrid, s/a).—*Porfirio Díaz* (Madrid, s/a).—*La vida temeraria de Hernán Cortés* (Madrid, s/a).

HISTORIA DE LA GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA: *Descubrimiento y exploración del Nuevo Mundo* (Madrid, s/a).—*La geografía imaginaria del Nuevo Mundo* (Madrid, s/a).—*La conquista de las rutas oceánicas* (Madrid, s/a).—*Las exploraciones científicas* (Madrid, s/a).

HISTORIA DE LAS IDEAS E INSTITUCIONES POLÍTICAS Y JURÍDICAS: *El pensamiento político de Alberdi* (Madrid, 1918).—*Los orígenes del gobierno virreinal en las Indias Españolas. Don Antonio de Mendoza, Primer Virrey de la Nueva España (1535-1550)*: prólogo (Santiago, España, 1928).—*La independencia de los Estados Unidos y su organización política* (Madrid, s/a.).—*Las constituciones iberoamericanas y las "Bases" de Alberdi* (Madrid, s/a.).

HISTORIA SOCIAL Y ECONÓMICA: *La disolución de Rusia* (Madrid, 1917).—*La Tercera Internacional* (Madrid, 1920).—*La Tercera Internacional Comunista de Moscú* (Santiago, Chile, s/a.).—*El primer oro peruano* (Madrid, s/a.).

HISTORIA DIPLOMÁTICA: *Rosas y Thiers. La diplomacia europea en el Río de la Plata (1838-1850)* (Madrid, 1919).

HISTORIA DE LA CULTURA: *Monardes y el exotismo médico en el siglo XVI* (Madrid, 1936).

Además de estas obras, escritas por él, dirigió la edición de una *Biblioteca Histórica Ibero-Americana*, cuyos ejemplares conocidos en México son los que siguen:

JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA: *Biografía de D. Fr. Juan de Zumárraga, Primer Obispo y Arzobispo de Méjico* (Madrid, 1929).

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO: *Descubrimiento y Conquista de Méjico. Narración íntegra de esta epopeya formada con los más brillantes capítulos del Príncipe de los Cronistas* (Buenos Aires, s/a.).

DR. DIEGO PORTICHUELO DE RIVADENEYRA: *Relación del Viaje y Sucesos que tuvo desde que salió de la ciudad de Lima hasta que llegó a estos reinos de España* (Buenos Aires, s/a.).

En México dirigió, desde su residencia en Madrid, otra biblioteca: *Biblioteca Mexicana de Historia*, publicándose lo siguiente:

RAFAEL AGUAYO SPENCER: *Don Vasco de Quiroga. Documentos* (México, 1940).

J. Ignacio Rubio Mañé.

México.